

Saul Bellow: entre el Modernismo y el Postmodernismo

Francisco Javier González González
Escuela de Magisterio de Logroño

Saul Bellow, con el Nobel en 1975, el Pulitzer, tres premios Nacionales del Libro, otros muchos premios y honores nacionales e internacionales, es considerado por muchos críticos como uno de los mejores escritores norteamericanos de este siglo y por no pocos como el mejor novelista de los Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial.

También tiene enemigos y detractores persistentes. Entre ellos destaca Richard Poirier, que ha dicho recientemente que ya es hora de que los hombres y mujeres de letras dejen de aclamar cada nueva novela de Saul Bellow como un gran acontecimiento literario. Este mismo crítico suele considerar a Saul Bellow como excesivamente retórico, tradicional y conservador. El mismo Bellow dijo en el banquete previo a la concesión del Nobel: "...When I publish a book I am often walloped by reviewers - a disagreeable but necessary corrective to self inflation"¹.

A pesar de todas las aclamaciones y de su éxito indiscutible, en las entrevistas suele manifestar que no está satisfecho con lo que ha escrito anteriormente, y por eso continúa intentando hacerlo mejor en cada nuevo libro.

Para ilustrar esta declaración le gusta contar un chiste: un americano, cantante de Opera, hace su primera actuación en La Scala, y después de cantar su primer aria, el público irrumpe con grandes aplausos y le piden que repita una y otra vez, hasta que, ya cansado, exhausto, se atreve a preguntar al público, ¿cuántas veces tengo que repetirlo?; y le responden a coro: ¡hasta que lo hagas bien! Así, Saul Bellow, libro tras libro, sigue cantando.

También dice que con lo único que está satisfecho de verdad es con lo cómico en sus obras y le gusta repetir que la vida de una persona puede ser compendiada en diez buenos chistes.

Entre estos presuntos buenos chistes hay uno muy repetido a propósito del típico humor judío: Un Patriarca judío, al que le van mal las cosas, no hay más que desgracias para él y su familia, mira a su alrededor y a todos les va mejor que a él; levantando los ojos al cielo le dice a Dios: "ya sé que soy tu predilecto, tu elegido, pero... ¿no podías haber elegido a otro?"

Esto nos lleva al típico héroe cómico judío, el Schlemiel: el ingenuo, fácil de engañar, que tiene mala suerte, que todo le sale mal y que a pesar de todo mantiene su fe y su esperanza ante todas las adversidades.

Bellow tradujo del yiddish el cuento "Gimpel the Fool" de Isaac Bashevis Singer, con tal interés y con tal concentración como si fuera la creación de una obra propia. Gimpel es un hombre que cree todo lo que le dicen, la gente disfruta engañándolo. Se casa con una mujer, que es la mujer de todo el mundo, porque le dicen que lo haga y le aseguran que es virgen y virtuosa. Cuando encuentra a su mujer acostada con otro hombre, ella insiste en que son alucinaciones, y él acaba creyéndolo. Piensa Gimpel: ¿Qué hay de bueno en no creer? Hoy es tu mujer a la que no crees. Mañana dudas hasta del mismo Dios".

Pero hay una situación en este cuento que está casi calcada en algunas obras de Saul Bellow, y es cuando Gimpel, una de las veces que encuentra a su mujer en la cama con otro, entra en cólera y está dispuesto a arremeter violentamente, pero en ese momento se acuerda de que el alboroto podría despertar al niño y piensa: "¿Por qué asustarle por una cosa así?" Este componente de ternura, de humanismo en medio de la desgracia es muy importante en Saul Bellow.

En *Herzog*, la segunda ex-mujer de Herzog, a la que sigue queriendo locamente, se ha liado con su mejor amigo. Esto enfurece a Herzog, que coge una pistola y va a la casa donde están ellos, dispuesto a matar. Al ver a su ex-mujer en la cocina su furia aumenta, pero al ver a su rival bañando a la hija, se le cruza un sentimiento de ternura y desiste.

En *More Die of Heartbreak* (1987), Kenneth, uno de los dos protagonistas, tiene una hija con Treckie, con la que quiere casarse, pero Treckie le rechaza una y otra vez. Prefiere a otro más bruto sexualmente. Kenneth irrumpe en casa de Treckie, destrozándolo todo y dispuesto a dar una paliza a su rival, pero ve a su hija ante la televisión con los dibujos animados, y esto le calma la furia y también desiste.

Estas dos situaciones tienen bastante importancia en el desencadenamiento de la acción en ambas novelas.

Volviendo al título de esta ponencia, Saul Bellow: entre el Modernismo y el Postmodernismo, tengo que decir que la crítica ha incluido a Bellow en el Modernismo, en el Postmodernismo, en el Realismo tradicional, en el Naturalismo americano, incluso en el Neorromanticismo.

Pienso que Bellow no encaja bien en ninguna de esas corrientes, y por otra parte, tiene algo de todas ellas. Pero, ¿qué es el Modernismo?, y ¿qué es el Postmodernismo?

Tampoco queda muy claro en la crítica. Si definir una palabra es poner límites al significado de dicha palabra, me resulta muy difícil dar una definición satisfactoria a estos términos.

No obstante voy a indicar seis ideas diferenciadoras que creo que pueden tener cierto consenso entre la crítica y que pueden funcionar como criterios para distinguir Modernismo y Postmodernismo. Después relacionaré a Saul Bellow con estas ideas señalando de paso algunas características que yo considero esenciales en él.

Ideas diferenciadoras

1.- El criterio cronológico:

Modernismo: de finales del siglo pasado y principios de este hasta la Segunda Guerra Mundial.

Postmodernismo: después de la Segunda Guerra Mundial. Surge una nueva estética que convive con otras formas más antiguas.

2.- La concepción del arte:

Modernismo: artísticamente aristocrático y autoritario; misión sagrada del artista.

Postmodernismo: subversivo y anárquico; orientado hacia el nihilismo y el apocalipsis.

3.- El concepto de originalidad:

Modernismo: culto a la originalidad. Fe en el poder de la imaginación.

Postmodernismo: renuncia a la originalidad. Todo es plagio. Conciencia de agotamiento.

4.- Las voces en la novela:

Modernismo: en general son localizables las voces y los narradores. Principio de coherencia

Postmodernismo: voces dispersas, de procedencia incierta. Confusión inicial.

5.- Concepción del lenguaje:

Modernismo: creencia ilimitada en las posibilidades del lenguaje; hay un significado, un sentido.

Postmodernismo: reflexión sobre el lenguaje; renuncia a la búsqueda de significado; artificio al descubierto.

6.- El humor:

Modernismo: humor e ironía con intención moral. Si se fustiga es para mejorar la vida humana.

Postmodernismo: humor negro, escéptico, nihilista. Carcajada ante el apocalipsis.

Saul Bellow en relación con las ideas diferenciadoras

1.-El criterio cronológico:

En cuanto al criterio cronológico, se ha criticado a Bellow como anacrónico en la era del postmodernismo, sobre todo a partir de los años sesenta, en los que se extienden los nuevos términos: nueva novela, metaficción, superficción, no ficción, fabulación, etc.

Hay autores como John Barth, Thomas Pynchon, Ronald Sukenick, y otros con conciencia de agotamiento del género; para ellos la novela ha muerto y como el ave fénix tiene que resurgir de sus propias cenizas; por esto hay una continua exploración de tipo experimental y teñida a menudo con tintes apocalípticos.

Frente a esta situación Bellow mantiene una postura fundamentalmente realista; se confiesa heredero de Dreiser, de cuyo naturalismo le interesa el sentimiento y la emotividad que transpiran sus obras.

También es heredero de Dostoyevsky y Tolstoy, en los que encuentra, según sus palabras, un *atractivo carismático*, y una apertura de las emociones que no encuentra en la tradición americana, en la que el puritanismo, según él, ha ejercido un control estricto en cuanto a la libre expresión de las emociones. También están Hemingway y Fitzgerald como antecesores más cercanos en el tiempo.

Sin embargo, el realismo de Bellow se distingue del realismo ruso, así como del realismo americano, aunque esté influido por ellos.

Se distingue de ellos ante todo por las ideas vividas en carne y hueso en sus novelas; las *ideas* son la realidad más importante y determinante en Bellow.

Sus protagonistas se debaten dialécticamente con las ideas de otros y con las suyas propias.

Hablando de Herzog, prototipo de los héroes de Bellow, dice: "With him these thoughts are not a game, ... his survival depends upon them"².

2.- La concepción del arte:

En cuanto a la concepción del arte está más cerca del modernismo que del post-modernismo; es heredero de Joyce, a quien suele leer y admirar. Cree en la misión sublime del arte.

En el discurso de recepción del Nobel dijo: "the intelligent public is wonderfully patient waiting to hear from art what it does not hear from theology, philosophy, social theory and what it can not hear from pure science".

Y acaba el discurso diciendo: "...art attempts to find in the universe, in matter as well as in the facts of life, what is fundamental, enduring, essential"³.

En este campo sus protagonistas a menudo expresan las mismas opiniones e incluso utilizan las mismas palabras que Bellow cuando escribe sobre literatura. Bellow y sus personajes se rebelan contra la visión apocalíptica de la vida, contra el nihilismo, contra el panorama de tierra baldía, predominante en muchos autores contemporáneos.

3.- El concepto de originalidad

En cuanto a la originalidad tiene la misma fe en ella que los modernistas y el resto de la tradición literaria. En la entrevista que tuvo con Gordon Lloyd Harper, muy comedida, preparada y elaborada durante meses, dice que cuando escribe siente como si tuviera un comentarista interno que le va diciendo lo que el mundo es en realidad y de él salen frases y palabras auténticas; si este comentarista interno no está de acuerdo, si algo suena a falso, entonces el escritor debe empezar de nuevo. Bellow dice que no recuerda cuántas veces volvió a escribir *Herzog* hasta encontrar esa voz auténtica.

Se ha acusado a Bellow no sólo de ser un realista tradicional y por consiguiente sin originalidad, sino también de falta de originalidad comparando sus propias obras unas con otras. Se ha dicho que cuenta siempre la misma historia con un mismo final.

Esto es fundamentalmente cierto, sobre todo en las grandes y mejores novelas, como son *The Adventures of Augie March* (1953), *Herzog* (1964), *Humboldt's Gift* (1975), y *More Die of Heartbreak* (1987). En estas obras hay un mismo esquema narrativo: el típico protagonista belloviiano, *alter ego* del propio Bellow, está en conflicto permanente con una mujer a la que adora aunque se siente maltratado y vampirizado por ella; a su vez se entretiene con una o varias amantes; lucha dialéctica y trágicamente por salvarse y por salvar a la humanidad, fracasando tragicómicamente en este empeño y quedando en un estado de suspensión final. Este esquema está casi calcado en las obras antes citadas; y sin embargo ningún lector medianamente atento puede dudar que estas obras sean muy diferentes. En cada nueva novela Saul Bellow trata los mismos temas de una forma distinta y a la vez explora otros nuevos.

4.- Las voces en la novela

En cuanto a las voces en la novela no hay complicaciones en Bellow, sigue la tradición de la novela modernista según los modelos prefijados por G. Flaubert y Henry James. Los narradores, ya estén en primera o en tercera persona, son perfectamente identificables.

Grandes monólogos y digresiones son muy abundantes en las novelas de Bellow. Son novelas de ideas. El uso del estilo libre directo e indirecto, el cambio en un mismo párrafo del discurso en tercera persona al discurso en primera, son recursos muy apropiados para la expresión de ideas y argumentaciones interiorizadas en los personajes. No hay confusión en el lector; sabemos siempre de dónde viene la voz.

Y aunque hay críticos que achacan a Bellow de no distinguir la propia voz de la de sus narradores y de resultar excesivamente confesional y autobiográfico, yo diría que esa es una opción del propio escritor, tan válida como cualquier otra que se adopte en la novela.

5.-Concepción y valoración del lenguaje:

En cuanto al concepto y valoración del lenguaje, Bellow, como los modernistas, tiene fe en sus posibilidades; cree que el lenguaje en forma novelística puede transmitir significado y sentido. En la época en que se ha anunciado la muerte de la novela él es muy combativo contra esta posibilidad.

En numerosos ensayos ha explicado su postura de resistencia, que es más difícil de mantener, según él; lo fácil hoy, dice, es seguir la corriente, aceptar el consenso general según el cual la novela no puede comunicar nada, está agotada. Y se pregunta: después de la alienación, ¿qué?; después de la destrucción, ¿qué?; después de la muerte de la novela, ¿qué?

A pesar del panorama desolador que nos ofrece la humanidad y que él describe con precisión como buen realista, dice que no quiere perder la esperanza; "There may be truths on the side of life... There may be some truths which are, after all, our friends in the universe"⁴.

6.- El humor:

En cuanto al humor, Bellow se distingue claramente de los autores considerados postmodernistas, como Joseph Heller, Vonnegut, Barth, Pynchon, etc. En estos autores encontramos a menudo humor negro, farsa fustigadora, humor estoico, desesperanzado, escéptico y nihilista. En Bellow, en cambio, el elemento de ternura y de aceptación de la propia desgracia hace que podamos definirlo como humor tragicómico y humanista.

Los grandes héroes de Bellow son héroes tragicómicos, como Augie March, Henderson, Herzog, Citrine, Kenneth y Benn. El humor suele surgir del contraste entre las grandes aspiraciones de estos personajes y sus grandes y continuos fracasos, que aceptan con resignación cómica. Estos personajes son "suffering jokers", en palabras de Malcolm Bradbury.

Conclusión

Como conclusión a esta breve aproximación a Saul Bellow quisiera indicar, resumiendo, que Bellow es un autor difícil de clasificar; que es complejo y profundo; que habla con voz auténtica al hombre contemporáneo; que, del mismo modo que sus protagonistas, lucha dialéctica y tragicómicamente en cada nuevo libro por encontrar un sentido positivo a la existencia humana aunque no lo consiga. Todas estas cualidades, pienso yo, motivaron a Malcolm Bradbury a concluir un pequeño y excelente libro sobre Saul Bellow diciendo que es “one of the great modern metaphysical comedians”⁵.

NOTAS

- 1.- Declaraciones hechas en el banquete de recepción del Premio Nobel, el 10 de diciembre de 1976. Tomadas de Saul Bellow: *The Nobel Lecture*, U.S.A., Target Editions, 1979.
- 2.-Harper, Gordon Lloyd 1967, “Saul Bellow”, en *Writers at Work: The Paris Review Interviews*, Third Series, The Viking Press. Tomado de Rovit, Earl (ed.) 1975, *Saul Bellow: a Collection of Critical Essays*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, p. 17.
- 3.- Saul Bellow: *The Nobel Lecture*, Op. cit., pp. 18 y 20.
- 4.- Harper, Gordon Lloyd, Op., cit., p. 18.
- 5.-Bradbury, Malcolm 1982, *Saul Bellow*, London and New York, Methuen.